

María Luisa Pro Velasco

Reflexiones de Robert Spaemann y Thomas Buchheim sobre la existencia de Dios

RESUMEN: El objetivo de esta ponencia es dar a conocer el argumento a favor de la existencia de Dios que expuso el filósofo alemán Robert Spaemann (1927-2018) especialmente en *La razonabilidad de la creencia en Dios*. Por otra parte, traemos también a colación la contra-argumentación que ha realizado su discípulo Thomas Buchheim en «*Reconocido, pero no guardado. La persona, la comprensión de lo verdadero y la demostración de la existencia de Dios a partir del futurum exactum de Robert Spaemann*».

PALABRAS CLAVE: Robert Spaemann; Thomas Buchheim; Dios

Reflections of Robert Spaemann and Thomas Buchheim on the existence of God


ABSTRACT: The main goal of this paper is to present the argument put forward by the German philosopher Robert Spaemann (1927-2018), especially in reference to Rationality and Faith in God in favor of the existence of God. Conversely we also examine the counter-argument made by his disciple, Thomas Buchheim in «Recognized, but not saved». A text of Thomas Buchheim about the problem of God by Robert Spaemann.

KEYWORDS: Robert Spaemann; Thomas Buchheim; God.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 28-febrero-2021 | Aceptado: 30-septiembre-2021.

Introducción

El objetivo de este trabajo es dar a conocer el pensamiento del filósofo alemán Robert Spaemann en torno a la existencia de Dios. La cuestión de Dios en este pensador ha sido tan importante que le dedicó una de sus obras: *El rumor inmortal. La cuestión sobre Dios y la ilusión de la Modernidad* (Spaemann 2010). Spaemann hablaba del ser Absoluto como de una especie de rumor que ha acompañado toda la historia de la humanidad. No obstante, a partir de Nietzsche, tal vez pensábamos que estaba muerto y, sin embargo, aún hoy, en el siglo XXI, en esta sociedad postsecular, el tema de Dios es de plena vigencia. Tanto es así, que el argumento de Spaemann en favor de la existencia divina ha sido

► **María Luisa Pro Velasco**, Departamento de Humanidades; Profesora Contratada Doctora en la Universidad Católica de Ávila, España. **Autor de correspondencia:** (✉) marisa.pro@ucavila.es –  <https://orcid.org/0000-0003-1439-6328> Researcher ID AAY-8873-2020

contraargumentado por su discípulo, el catedrático de Metafísica y Ontología de la Ludwig-Maximilians-Universität de München, el profesor Thomas Buchheim.

Argumentación de Robert Spaemann

Según Spaemann, los argumentos tradicionales que trataban de demostrar la existencia de Dios, podían dividirse en ontológicos y cosmológicos. No obstante, su propia prueba no cae bajo esta clasificación, sino que el suyo es un argumento de carácter teleológico. El autor alemán se basa en la existencia del ser humano para llegar a la existencia del ser absoluto. Y la cuestión de la verdad estaría también íntimamente relacionada con ambas existencias. Así, Spaemann puso de manifiesto que confiar en la razón es ya una creencia vinculada con la fe en Dios. Este nexo entre ambas se lo debemos a Nietzsche, quien en la *Gaya ciencia* afirmó: «También nosotros, los actuales hombres del conocimiento, nosotros ateos y antimetafísicos, seguimos tomando nuestro fuego de esa llama encendida por una fe de milenios, la fe de Cristo, también la fe de Platón, de que Dios es la verdad, de que la verdad es divina...» (Nietzsche 2001, pp. 331-332). Por lo tanto, ha sido Nietzsche el responsable de que Spaemann vinculase la tríada fe-verdad-Dios.

En su discurso acerca de la razonabilidad de la creencia en Dios, Spaemann comienza trayendo a colación el ejemplo de la alegoría de la caverna de Platón. Alude a que ya los Padres de la Iglesia establecieron un cierto paralelismo entre su idea de Bien y la idea de Dios. Acerca de este esclarecimiento, Spaemann mismo dijo en una ocasión que no está lejos de ser correcto, pues desde Platón se ha venido afirmando que el bien es, él mismo, no solo el fundamento de la realidad de las cosas, sino también de que estas sean susceptibles de ser conocidas, así como de la verdad (Spaemann 2005). Asimismo, Spaemann ve en la existencia de Dios la condición de posibilidad de la existencia del hombre, tal como este es, libre y racional. Este «ser posibilitante» o causa primera de todo cuanto existe, no solo del ser humano, es denominado de manera visual por Spaemann «proyector», y la existencia temporal es vista a modo de película. Ahora bien, Dios no se encuentra dentro de la cadena de efectos causales de la película, aunque permanezca «oculto». De ahí que no nos encontremos con un Dios creador al estudiar la historia del universo. Se dice, en cambio que «creación» es: «la relación existente entre el proceso del mundo y su causa extrínseca» (Pro 2018, p. 642) o, en otras palabras, la voluntad divina.

Resulta interesante también plantearse por qué Spaemann al hablar de Dios en su obra *El rumor inmortal. La cuestión sobre Dios y la ilusión de la Modernidad* nos hace pensar en el olvido del creador a partir del siglo de las luces y el creer que solo con las leyes naturales podemos explicarnos el mundo. En relación con esta idea, Spaemann hace referencia a unas palabras de Wittgenstein que rezan como sigue: «Toda la concepción del mundo moderno toma como base la ilusión de que las llamadas leyes de la naturaleza son las explicaciones de los fenómenos naturales» (Wittgenstein 2003, p. 266).

Y son muchos los científicos que, a partir de sus indagaciones sobre la realidad, han empezado a creer en una inteligencia ordenadora de cuanto existe, esto es, en Dios. Llama la atención, por otra parte, que Spaemann afirme que «el progreso de la ciencia hacia la causa primera es precisamente una de las razones que obstaculizan el rumor sobre Dios» (Pro 2018, p.642). Spaemann concluye el primer apartado de su reflexión en torno a la existencia de Dios con una disyuntiva muy acertada: «o renunciamos a comprender el mundo, lo que produciría la resignación de la razón, u optamos por la fe en Dios» (Pro 2018, p. 643). En definitiva, nos anima a creer que existe una causa última del mundo, a la que llamamos Dios y es razonable.

En el segundo apartado de su argumentación, trata de explicar la posición de aquel que tiene fe en Dios. Viene a decir, que cree que hay un sentido para todo cuanto acontece. Y, además, cree en el bien, a pesar de que las apariencias traten de hacernos creer justamente lo contrario. En relación con este punto, se refiere al santo Job, paciente ante las adversidades y desdichas que le vienen en la vida. De ahí se deriva la confianza y el acatamiento de todo como venido de la mano de Dios, como fruto de su voluntad. Asimismo, Spaemann nos invita a creer en la unidad del bien y la omnipotencia, a pesar de lo que nos pudiera parecer.

En el tercer apartado de su exposición, lanza una cuestión de suma importancia, que es la siguiente: «¿tenemos alguna razón para afirmar que lo que mentamos cuando decimos «Dios» se corresponde con algo en la realidad?» (Pro 2018, p. 649). En otras palabras: ¿puede ser cierto que Dios exista con independencia de mi visión subjetiva del mismo? Y plantea la posible opción a favor o en contra de la existencia de Dios. ¿Cómo podremos encontrarlo? Precisamente a partir de una facultad humana: la razón. Spaemann plantea un tema interesante en relación con la facultad humana de la razón. Primeramente, insinúa que, hasta que no hubo vida humana sobre la tierra, tampoco tuvo

comienzo la epistemología, esto es, la posibilidad del conocimiento acerca del mundo. Este, a su vez, será verdadero o falso en virtud de si se adecúa más o menos a la realidad.

Para finalizar, el cuarto punto de su argumentación nos hace volver a traer a la memoria las distintas pruebas a favor de la existencia de Dios, y alude a Kant como el primer pensador que trató de desmontar los argumentos clásicos en favor de su existencia. Pero, quien verdaderamente realizó una crítica radical fue Nietzsche, que, en la interpretación de su pensamiento hecha por Foucault, cuestionó seriamente que la realidad nos pueda mostrar una cara legible (Foucault 1974, p. 44), más allá de nuestra percepción subjetiva de la misma. Siendo Nietzsche quien puso en tela de juicio tanto la capacidad humana para el conocimiento de la verdad, cuanto la existencia de la verdad misma. A ambas subyacía, según él, la existencia de Dios. Spaemann recuerda que la desconfianza en la razón no es consistente de forma lógica. O confiamos en que al menos la verdad misma es verdadera, o nuestro razonamiento no será consistente y válido en ningún caso. Y esto solo es posible, en el fondo, con Dios como garante tanto de la capacidad de verdad del hombre como de la existencia de la verdad.

En este momento nos encontramos con una de las afirmaciones más bellas del texto de Spaemann: «El hombre, nosotros mismos, somos la huella de Dios en el mundo desde la que actualmente debemos orientarnos» (Pro 2018, p. 656). Es en este sentido donde la afirmación de la semejanza del hombre con Dios, que se nos propone en el cristianismo, recupera su vigencia. Significa la capacidad para conocer la verdad en el propio ser humano. Precisamente: «La personalidad del hombre reside en su capacidad de verdad» (Pro 2018, p. 657). De ahí la importancia de esta frase. Sin embargo, esta aparición de la capacidad de verdad en el ser humano en el mundo de la vida solo puede ser entendida como creación, es decir, en términos de la aparición de una novedad en el mundo.

Finalmente, y llegando casi a la conclusión del texto de Spaemann, este trata de ilustrar su afirmación de que la verdad presupone a Dios mediante un ejemplo. Asimismo, advierte que se trata de una prueba resistente al argumento de Nietzsche, ya que está basada en la gramática, luego veremos la razón. Por tanto, Spaemann optó por la estructura gramatical del *futurum exactum* o futuro anterior, que se vincula de manera necesaria con cuanto acontece ya en el presente. Asimismo, de ella se deriva —en opinión de Spaemann— que toda verdad es eterna. Así, que afirmemos que el 1 de enero de 2021 nevó en la Sierra

de Gredos, no solo será válido para ese día y ese año en concreto, sino que, una vez que ha tenido lugar, ya será verdadero siempre. A este tipo de afirmaciones, Spaemann mismo plantea la problemática de que llegará un momento en que nadie humano recuerde los acontecimientos, e introduce la cuestión del «ser recordado» a partir de la cual va a deducir la existencia de Dios. De este modo, sostiene que:

La única respuesta adecuada al respecto es que podemos pensar en una conciencia en la que todo lo que sucede quede recogido, es decir, en una conciencia absoluta. En ella ninguna palabra habrá dejado de ser pronunciada, ningún dolor habrá dejado de ser padecido, ninguna alegría habrá dejado de ser vivida, aquello que haya sucedido no podrá negar que ha sido. Si hay realidad, entonces el *Futurum exactum* es inevitable, y con él el postulado de la realidad de Dios (Pro 2018, p. 658).

Y, como no podemos prescindir de la gramática, Spaemann piensa que este argumento es resistente a Nietzsche, en la medida en que este escribió: «Me temo que no nos libraremos de Dios mientras sigamos creyendo en la gramática» (Nietzsche 2009, p. 740).

Contra-argumentación de Thomas Buchheim

En cuanto a la contra argumentación de esta pretendida prueba de la existencia de Dios basada en el futuro anterior y, por tanto, resistente a Nietzsche, nos encontramos con un escrito de su discípulo, el profesor Thomas Buchheim. Su trabajo se titula «*Erkannt, aber nicht aufbewahrt. Die Person, die Erfassung des Wahren und Robert spaemanns Gottesbeweis aus dem futurum exactum*» [«Reconocido, pero no guardado. La persona, la comprensión de lo verdadero y la demostración de la existencia de Dios a partir del *futurum exactum* de Robert Spaemann»].¹

La estructura del escrito de Buchheim es la siguiente: primeramente, analiza el argumento del *futurum exactum* del haber sido. En segundo lugar, expone sus objeciones contra el argumento presentado de esta manera. A este respecto cabe advertir que el detonante de este escrito de Buchheim no fue tanto que Spaemann plantease el «haber sido siempre» de los estados de cosas, según el futuro anterior, cuanto que, en esta ocasión, en *Der letzte Gottesbeweis* Spaemann lo vinculase a la verdad. En otras palabras, que sostenga el «haber sido siempre verdad» para cualquier verdad conocida en el momento actual. En tercer lugar,

¹ Este trabajo se encuentra en Nissing 2008, pp. 37-53.

presenta el argumento a partir del *futurum exactum* de la verdad, en el que no nos detendremos por haber expuesto ya el argumento de Spaemann. Y, finalmente, se plantean los rasgos de la capacidad de verdad de la persona, que dan lugar a la necesidad de una conciencia para poder hablar de la verdad y pueden ser considerados indicios de la existencia divina.

En primer lugar, como decíamos, Buchheim expone con orden y claridad los puntos clave del argumento *spaemanniano* como sigue:

- (1) Nos sabemos seres reales en el presente ante otra realidad (Tesis de partida: que para nosotros mismos querríamos tener por verdadera).
- (2) Algo real, que nosotros comprendemos ahora como real, seguirá siendo siempre lo que ha sucedido. (Tesis de la constitución, según la cual el presente de la realidad implica la afirmación de un *futurum exactum* ilimitado).
- (3) El «haber-sido» solo puede ser algo en la medida en que, también después de haber desaparecido se convierta en el pasado de un presente futuro. (Tesis de la transferencia, presupone que lo pasado en tanto que sucedido [*Gewesenes*] permanecerá intacto en cualquier instante futuro).
- (4) Ser el pasado de un presente posterior significa ser recordado como sucedido [*Gewesenes*] en ese presente. (Tesis de la conservación: la conservación de lo ocurrido requiere la existencia de una conciencia que recuerde).
- (5) Todo presente humano es finito y en algún momento dejará de existir. (Tesis de la finitud).

Conclusión: Para que algo presente sea real para nosotros en un sentido pleno se requiere, estrictamente hablando, la suposición de una conciencia infinita en la que todo lo pasado quede conservado a modo de recuerdo. (Gallardo y Pro 2019, pp. 457-458).

Buchheim comenta sin demasiados problemas las tesis (1), (2) y (5), pero presenta sus objeciones contra las tesis (3) y (4) en el segundo apartado.

En cuanto a la tesis (3) *de la transferencia*, sostiene que los predicados temporales son verdaderos mientras la cosa a la que se refieren exista y, no se refieren a su modo de ser (ser posible, real, necesario). De este modo, cualquier predicado temporal sería distinto, por ejemplo, de una afirmación matemática tal como $3+2=5$, que sería válida siempre. En consecuencia: «en un análisis del significado de las afirmaciones, todos los términos temporales dentro de los enunciados del tipo que sean tienen que ser referidos siempre al estado de cosas afirmado y no a su ser afirmado o afirmable» (Gallardo y Pro 2019, p. 458). Concretamente, en el

caso de los seres humanos «a su caracterización le pertenece un determinado período de la historia» (Gallardo y Pro 2019, p. 459).

También hay que advertir que, mucho de lo que acontece se pierde por causas físicas. Y, en cuanto a la tesis (4), *de la conservación*, argumenta que en el pasado hay tanto hechos que han sucedido, como otros que no han sucedido y, todos ellos son, al menos potencialmente, contenidos de la memoria. Para él, por tanto, el «haber-sido» no es, ni condición necesaria, ni tampoco condición suficiente para que se presente a la memoria de forma privilegiada ni mucho menos para ser conservado eternamente, como era la pretensión de Spaemann.

Finalmente, para atribuirnos a los seres personales la capacidad de verdad, expone tres posibilidades que podemos resumir del modo que sigue:

1. Que el espacio (el tiempo) y los seres no dependan de nuestro entendimiento humano. De lo cual se sigue una especie de fe en cuanto acontece en la realidad.
2. En relación con la capacidad de verdad, está la formulación o enunciación que realizamos sobre las cosas. Esta puede ser tanto afirmativa como negativa.
3. Por lo general, no nos basta con que nuestro pensamiento se corresponda con las cosas, sino que pretendemos también estar en concordancia con otras personas, que igualmente son capaces de verdad.

En resumen, hablamos de una fe en lo que no somos nosotros mismos. En la capacidad de afirmación y negación. Y, en tercer lugar, de que somos capaces de entendernos con los demás sobre una misma realidad. Todos ellos, a su juicio, pueden ser indicios, pero no demostraciones de la existencia de Dios. De ahí que, hasta el fin del mundo, ateo y creyente puedan estar presentando sus argumentos a favor de lo que creen y en contra de los demás. Siendo este un discurso inacabado, del que dan buena cuenta las discusiones que han sido traídas a colación en este mismo trabajo.²

Conclusiones

En definitiva, bien podemos afirmar que el pensamiento de Spaemann es actual y relevante, pues se discute sobre él en la actualidad, y más, sobre la cuestión de la existencia de Dios.

² Hay una contra-argumentación a la crítica de Buchheim elaborada por Marco Hausmann: «Unvergängliche Wahrheit und Existenz Gottes – Robert Spaemanns Argument aus der Sicht der modernen Logik» (en línea).

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** A.M.M. confirma que ha conceptualizado, desarrollado las ideas y escrito el trabajo como único autor y ha leído y aprobado el manuscrito final para su publicación. Contacto: Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) marisa.pro@ucavila.es

Referencias

- Foucault, Michel (1974). *El orden del discurso*, Barcelona: Tusquets.
- Gallardo González, Sara, Pro Velasco, María Luisa (2019). «Reconocido, pero no guardado». Un escrito de Thomas Buchheim sobre el problema de Dios en Robert Spaemann». *Revista Pensamiento*, vol. 75, núm. 283: pp. 457-458.
- Hausmann, Marco (2020): «Unvergängliche Wahrheit und Existenz Gottes – Robert Spaemanns Argument aus der Sicht der modernen Logik» (en línea). En: *Primer simposio internacional sobre el pensamiento de Robert Spaemann: Robert Spaemann: Philosophische Argumente und Kontroversen*. Eine schriftliche Zusammenkunft zu Rezeption und Diskussion seiner Ideen im heutigen Philosophiediskurs - Auf Initiative von Thomas Buchheim, Rolf Schönberger und Walter Schweidler. <https://spaemann-konferenz.de/>
- Nietzsche, Friedrich (2001). *La ciencia jovial*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nietzsche, Friedrich (2009). «La “razón” en la filosofía». En: *El crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Gredos.
- Nissing, Hans-Gregor (ed.) (2008). *Grundvollzüge der Person. Dimensionen des Menschseins bei Robert Spaemann*. München: Institut zur Förderung der Glaubenslehre.
- Pro Velasco, María Luisa (2018). «La razonabilidad de la creencia en Dios (R. Spaemann)». *Cauriensia. Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*. XIII: pp. 637-660.
- Schönberger, Rolf, Spaemann, Robert (2007). *Der letzte Gottesbeweis*, München: Pattloch.
- Spaemann, Robert (2005). «Rationality and Faith in God», *Communio*, 32: p. 619. (Último acceso: 31/12/2020). La traducción del inglés es propia.
- Spaemann, Robert (2007). *Ética, política y cristianismo*, Madrid: Palabra.
- Spaemann, Robert (2010). *El rumor inmortal. La cuestión sobre Dios y la ilusión de la Modernidad*. Madrid: Rialp.
- Spaemann, Robert (2011). «El carácter razonable de la fe en Dios». *Humanitas: revista de antropología y cultura cristiana*. n.º 61: pp. 60-79.
- Wittgenstein, Ludwig (2003). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Tecnos.

► **María Luisa Pro Velasco es** (Profesora Contratada Doctora en la Universidad Católica de Ávila y ha sido de 2018 a 2021 Profesora Asociada en la Universidad Pontificia de Salamanca. Es doctora en Filosofía por la Universidad de Salamanca, España. Cuenta con publicaciones en revistas especializadas y capítulos de libros, así como con dos monografías sobre el pensamiento de Robert Spaemann tituladas *Relación entre persona y felicidad en la obra de Robert Spaemann* (2017) e *Introducción a la ética de Robert Spaemann* (2021). **Contacto:** Departamento de Humanidades, Universidad Católica de Ávila, C/ Canteros s/n. 05005 Ávila, España, (✉) marisa.pro@ucavila.es;— iD <https://orcid.org/0000-0003-1439-6328> Researcher ID AAY-8873-2020

Como citar este artículo

Pro Velasco, María Luisa. (2021). «Reflexiones de Robert Spaemann y Thomas Buchheim sobre la existencia de Dios». *Analysis* 30, pp. 165-171.